

Introducción:

Los cambios que se han producido en la configuración social y urbana de las ciudades durante los últimos 50 años han hecho que los hábitos de uso de los espacios públicos hayan cambiado radicalmente. Ahora bien, han cambiado los usos, pero no las necesidades de los niños y niñas.

La ciudad y por tanto la calle, es un ámbito imprescindible para la socialización y la realización personal de la infancia. Es un espacio privilegiado donde se aprende a jugar, a conversar, a compartir, a defender sus ideas, en definitiva aprender a ser ellos y ellas mismas.

Sin embargo, las ciudades están diseñadas casi siempre sin contar con la ciudadanía y menos aún con la infancia. Los espacios públicos y los medios de transporte se diseñan para los adultos, no tienen en cuenta la necesidad de los niños y niñas. Su autonomía se ve amenazada y eso repercute muy negativamente en su desarrollo y en su educación. La ciudad se convierte en un lugar hostil y con frecuencia tienen dificultades para encontrar un lugar propio en el espacio público y en la oferta de modos de transporte. Diversos análisis llevados a cabo en la ciudad de Palencia (Quiralte y Linacero, 2015) ponen de manifiesto que los niños y niñas y sus familias se quejan de la falta de espacios seguros para el juego libre. Si privamos a la infancia de estos espacios, estamos reduciendo considerablemente su espacio vital y promocionando ocios pasivos y sedentarios.

Sin entrar a valorar la configuración urbanística de nuestras ciudades, es evidente que desde los años 60 el coche se ha convertido en dueño y señor de los espacios públicos, hasta el punto de que hoy nos parece absolutamente normal que sea el tráfico rodado el que determine muchas de las decisiones sobre los planes de urbanismo. Sin embargo, el tráfico es el gran enemigo de los niños y niñas en nuestras ciudades. Hemos construido unas ciudades en las que hemos condenado a la infancia a no poder hacer algo tan elemental, tan simple y habitual en otros tiempos, y tan necesario siempre, como es salir solos de casa, ya sea para jugar libremente con otros niños en su espacio público, ir al colegio, visitar a los abuelos, etc. Es necesario recuperar el uso peatonal seguro del espacio público.

Palencia, reconocida por Unicef-España como Ciudad Amiga de la Infancia desde el año 2006, ofrece condiciones muy favorables para un uso compartido de los espacios públicos que priorice las necesidades de la infancia. De ahí que abogemos por propuestas educativas que, como señala Tonucci (2004), se conviertan en parámetros para la transformación de nuestras ciudades.

Otra educación es posible: una educación que sea constructiva y de todos y todas, por ello la ciudad es un medio que educa como tal. Los ciudadanos nos educamos juntos para afrontar los desafíos de la vida colectiva, pues en sociedad vivimos y en ella nos desarrollamos plenamente.

La infancia es un tiempo de aprendizajes, de descubrimientos, de diálogos y adquisición de capacidades por sí mismo, encontrando respuesta a sus propias preguntas, mediante la exploración, el diálogo y experimentación propia, por su relación con los demás y con el contexto local que les resulta pedagógico, motivante y acogedor. Para ello es importante dar la palabra a los niños y que se les escuche. Pues como advierte Tonucci (1997; 53) "hacer hablar a los niños no significa pedirles que resuelvan los problemas de la ciudad, creados por nosotros; significa en cambio aprender a tomar en cuenta sus ideas y propuestas".

Los pilares de esta idea se sustentan en la participación ciudadana, defendiéndola como un derecho y no como una obligación. Este término puede significar hacer acto de presencia, tomar decisiones, tener información de algo, opinar, gestionar o ejecutar, inscribir en "algo" o "ser miembro de", implicarse en algo en cuerpo y alma; es decir, hay muchas formas, tipos, grados, niveles y ámbitos de participación. Por ello entendemos que la expresión de participación infantil se ha de concebir como un proceso activo a través del cual los niños y niñas alcanzan aquellas metas que se han propuesto, contando para ello, con la ayuda de algún adulto.

¿Qué son?

Los caminos escolares gozan de una larga trayectoria en Europa y se vienen desarrollando con éxito en otros lugares de nuestro país. El camino escolar es un itinerario seguro que pueden seguir los escolares en su trayecto de ida y vuelta al centro educativo, posibilitando que lo lleguen a recorrer de forma autónoma y segura.

Son rutas seguras guiadas generalmente por un adulto (en este caso

Universidad de Valladolid

estudiantes universitarios becados) que garantice la recogida y regreso a sus respectivos hogares, así como la llegada y salida a los centros educativos correspondientes.

¿A quién va dirigido?

Los protagonistas principales de esta iniciativa son las niñas y los niños en edad escolar. Además, se pretende implicar de una u otra forma a las familias, así como también a las Asociaciones de Vecinos, las AMPAS y al profesorado.

Asimismo, el apoyo y la colaboración del entorno social, estructurado en torno a asociaciones y a entidades ciudadanas, resulta extremadamente interesante y refuerza la idea de que se trata de un proyecto de ciudad, no meramente un proyecto vinculado únicamente a los centros educativos.

¿Qué pretenden?

- Promover la autonomía infantil y la adquisición de confianza en sí mismos.
- Aprender a interactuar con el entorno y con otros niños y niñas.
- Incrementar su actividad física.
- Conocer y practicar las normas de seguridad vial.
- Reducir su dependencia del coche
- Respirar un aire más limpio al reducirse el uso del transporte.
- Aprender a valorar y contribuir a la conservación del medio ambiente y del patrimonio urbano.
- Hacer partícipes de esta iniciativa a toda la ciudad.

¿Cómo se gestionan?

Los caminos escolares de Palencia durante los cursos 2016-2017 y 2017-2018 se realizarán bajo convenio entre la Universidad de Valladolid y el Ayuntamiento de Palencia con la colaboración de la Liga por la Educación.

La Universidad de Valladolid, más concretamente el Dpto de Pedagogía de la Facultad de Educación, se encarga de la formación y sensibilización a los escolares, familias y profesorado, así como de la dinamización y sensibilización social y de la puesta en práctica de los caminos escolares a diario con la colaboración de estudiantes de la Facultad de Educación.

El Ayuntamiento de Palencia aporta la financiación que permite la contratación de estudiantes de las titulaciones de Educación Social y Maestro/a así como la señalización, apoyo y seguridad vial a las rutas.

La Liga por la Educación, ONG declarada de utilidad pública, se encarga también de la formación, sensibilización, aplicación y desarrollo de los caminos escolares así como de la contratación de estudiantes universitarios, así como de gestionar y aportar voluntariado para el buen funcionamiento ciudadano de los caminos escolares.

Más concretamente, para el curso escolar 2017-2018 se precisa contratar cuatro estudiantes para dinamizar cuatro caminos escolares en la ciudad de Palencia. A ellos se sumarán los voluntarios del barrio, de las familias, de la Universidad y de los centros escolares que colaborarán diariamente a lo largo del itinerario establecido.

En una primera fase se desarrollarán cuatro caminos escolares de forma experimental en los CEIP Jorge Manrique y Sofía Tartilán para, posteriormente, ir ampliando rutas escolares según necesidades, disponibilidad y grado de implicación de la ciudadanía.

¿Cómo puedes participar?

- Como voluntario o voluntaria*.
- Como trabajador o trabajadora.

Requisitos:

- Ser estudiante (o egresado) de la Facultad de Educación de Palencia, preferentemente del Grado de Educación Social.
- Motivación por dinamizar un proyecto de caminos escolares en la ciudad de Palencia.
- Conocimientos sobre esta temática.
- Ganas de aprender jugando y caminando con los niños y niñas de Educación Primaria.
- Disponibilidad horaria de lunes a viernes 8:30 a 9:00h y de 13:30 a 14.00h, más algunas horas semanales de formación, diseño, seguimiento y evaluación del proyecto que se harán compatibles con la docencia en la Universidad.

Criterios de selección:

- Grado de motivación.
- Nivel de conocimientos sobre estas temáticas.
- Experiencia de trabajo con niños y niñas.

Instrumentos de selección:

- Carta de motivación
- Currículum Vitae



- Entrevista¹

Baremo:

| | |
|---|-----|
| Expediente académico | 2 |
| Participación en otros proyectos pedagógicos de la UVA: (metodologías participativas, Viajando por la Utopía, cooperación al desarrollo...) | 2 |
| Grado de interés y participación en el proyecto | 1 |
| Formación complementaria | 1 |
| Conocimientos sobre la temática | 1 |
| Motivación | 1.5 |
| Voluntariado relacionado con la educación | 1.5 |

Para apuntarte al proyecto como voluntario, escribe un mail antes del 2 de Junio a: caminoscolarespalencia@ligaeducacion.org

Para apuntarte al proyecto como candidato a trabajar en el proyecto, escribe un mail enviando currículum vitae, carta de motivación y expediente antes del 2 de Junio a: caminoscolarespalencia@ligaeducacion.org

Para cualquier duda consulta, información, puedes dirigirte a las coordinadoras del proyecto:

María Tejedor Mardomingo (Departamento de Pedagogía: despacho 101)
mtejedor@pdg.uva.es

Elena Ruiz Ruiz (Departamento de Pedagogía: despacho 103)
eruz@pdg.uva.es

Más información sobre el tema:

- Acción Educativa (2004).¿Qué ciudades? ¿Qué niños? III Encuentro La Ciudad de los Niños. Madrid: Papeles de Acción Educativa.
- Cuadernos de Pedagogía (2017) El camino escolar también educa, número 474.
- Linacero, M y Quiralte, S (2015) Ubuntu, proyecto de educación social inédito.
- Román, Marta; Pernas, Begoña (2009).¡Hagan sitio, por favor! La reintroducción de la infancia en la ciudad. Madrid: Organismo Autónomo de Parques Naturales.
- Román Rivas, Marta; Salís Canosa, Isabel (2010). Camino escolar. Pasos hacia la autonomía infantil. Madrid : FEMP.
- Schollaert, U. (2002).La ciudad, los niños y la movilidad. Luxemburgo: Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas.
- Tonucci, Francesco (2004).La Ciudad de los Niños; un nuevo modo de pensar. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.

¹ Se han solicitado reconocimiento de 2 créditos por otras actividades